

Campamentos de Verano

Llevando el salto hacia la independencia en pequeños pasos

Nuestro hijo Ben, cumplirá 15 años en Marzo y tiene síndrome de Down. Este año Ben asistirá a su séptimo campamento de verano y le ha ido bien. Ben empezó a acampar cuando tenía 9 años. Busqué en Internet campamentos para niños con discapacidad y escogí el más apropiado de los ofrecidos por Easter Seals en Tennessee. Mi esposo y yo deseábamos que Ben tuviera la experiencia de dormir en un campamento de verano. Pensábamos era más importante para él que para sus hermanos con desarrollo típico por muchas razones, especialmente para ayudarlo (y a nosotros) en su camino hacia la independencia. Descubrimos lo fácil que era hacer las cosas por Ben en lugar de permitir que él las hiciera por sí mismo, y decidimos que cinco noches fuera de casa sería una buena forma para todos de empezar a trabajar en ello.

Algunas de las objeciones que teníamos para decidir si Ben estaba listo para esta nueva etapa de su desarrollo eran:

- No era completamente independiente para ir al baño y necesitaba ayuda y se iría a ensuciar!
- No puede bañarse solo y estará sucio!
- No se puede bañar los dientes solo y se le pondrán muy sucios!
- Quien lo podrá ayudar a escoger su ropa y vestirse, se puede ver sucio!
- Estoy exagerando un poco, pero les aseguro que muchos de ustedes me entienden. Seriamente nos preocupaban esos detalles, así como sus hábitos alimenticios y de sueño. Ben tiene limitaciones en el menú serias, ¿qué iría a comer? ¿Duerme bien en casa, pero como lo hará en un lugar extraño? ¿Le darán ganas de regresarse? ¿Se molestará por el cambio de rutina? La lista probablemente era más larga, pero les da una idea de nuestras preocupaciones.

He aquí algunas cosas que hicimos para dar el gran salto y ver a Ben despedirse de nosotros por primera vez: Una vez seleccionado el campamento, le pregunté a las personas que ya lo conocían y hablé directamente con otras familias. Esto fue crítico para mí y me ayudó a seguir adelante. Las familias deben hacer todas las preguntas que puedan a los directores y operarios del campamento. Confiamos en nuestra intuición sobre si un campamento específico era mejor o no para Ben. Cada uno de nuestros hijos tienen necesidades diferentes. Visitamos el campamento en la primavera, para estar preparados para la estadía en el verano.

Involucramos a Ben en preparar su maleta – empacar sus sabanas, toallas y ropa – lo que necesitara para sentir este nuevo ambiente como su casa; miramos videos de Barney y Arthur sobre campamentos; y hablamos sobre las muchas cosas divertidas que iba a hacer .

Escribimos una lista detallada de instrucciones para el consejero de Ben, incluyendo sus gustos y disgustos, necesidades – lo que pensamos sería útil para conocer a Ben y sus hábitos (y obviamente nuestros números telefónicos) Después, a la llegada al campamento, revisamos la lista con el consejero.

El primer año de campamento, pudimos llevar algunos alimentos preferidos de Ben. Esto nos ayudó a aliviar algunos de nuestros temores de hambre, y él lo hizo muy bien pues probó nuevos alimentos. (Nota: No se murió de hambre durante esa semana!)

Según los operadores del campamento, si no recibíamos noticias de ellos, eran buenas noticias, y eso nos dio tranquilidad. Si no nos llamaban, Ben estaría pasándola bien. Esto fue lo más difícil en el primer año, pero lo hicimos.

Todos sobrevivimos y disfrutamos la experiencia del primer campamento. Tener un tiempo libre en casa ha sido provechoso para nosotros. Actualmente, él hace por lo menos tres campamentos durante el verano, así como muchos por el fin de semana durante el resto del año y campamentos de un solo día cuando no está en la escuela. Creemos que él aprende algo nuevo y valioso cada día que esta lejos de nosotros, y nosotros también. Su nivel de confianza aumenta con cada experimento nuevo de independencia. Ben ha hecho amigos maravillosos a lo largo de estos años y espera con emoción el momento de verlos de nuevo. Y sabemos que cuando llegue el día de dejar nuestro nido, habrá tenido bastante práctica.

Por Elizabeth Sumner Reimpreso de DSAMinsights una publicación de la Asociación de Síndrome de Down de Memphis y el Medio Sur www.dsamemphis.org
